

Diosolina

canción Sikuani



Diosolina, una canción Sikuani llena de nostalgia por un amor perdido de juventud, es a la vez una advertencia para las nuevas generaciones del resguardo, un reconocimiento a la belleza insólita de las formas de ver el mundo de los pueblos indígenas de la Orinoquía, y un testamento a la naturaleza voluble y cambiante de la cultura, que le da un particular significado a la búsqueda diaria de los jóvenes por conservarla, llena de urgencia y movida por un profundo reconocimiento de su identidad y territorio. Porque, al tiempo que la individualidad de cada pueblo los separa entre sí y del blanco, es también una claridad que solo ellos le pueden aportar a nuestra común humanidad, cada vez más confundida y homogénea.

Diosolina pekanajumekarrubíyachí / Diosolina me mandó a buscar.

Tajüwechinanü / Siendo joven, vine de muy lejos

Takana ytabarratabokaejichia / Para mirar su rostro.

Masawarro wechínanü / Me vine desde el Masawarro

Tajichipaewae netona pona / Por la mujer que más quería.

Palomita pijiwita maiüyabechia / Pero al llegar no la encontré,

[pues se había ido con los de Palomita.

Wayabechia netona pona / Se me fue mi querida,

Po jxanünuanapol na / Sin haberme invitado.

Jüü tanarrukapona yaniwá / Ay, yo la hubiera acompañado.

Álvaro Gaitán Yepes

Mayor del pueblo Sikuaní, comunidad de Getsemaní